

## *IN MEMORIAM*



María Mérida Durán Merchán

No es fácil resumir en unas pocas líneas la vida de una persona tan activa académicamente, tan especial en su manera de ser y pensar y tan cálida en su relación con los demás como lo fue María Mérida.

Egresada de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana en 1970, terminó su especialización en Dermatología en el Federico Lleras en 1976, su interés científico continuó con sus estudios sobre investigaciones inmunológicas en San Juan de Dios y las constantes actualizaciones sobre los temas de su especialidad.

Siempre pensó que la docencia era parte de su esencia profesional y fue profesora asociada de la Javeriana desde 1974 hasta su muerte.

Consideró que la Dermatología colombiana merecía tener un lugar destacado a nivel internacional y por eso presentó los resultados de sus investigaciones ante los máximos organismos de la especialidad: la International Society of Dermatology y la American Academy of Dermatology.

Ocupó cargos destacados en sociedades científicas del exterior como la vicepresidencia de la International Society of Dermatology, miembro de The Board Clinical Dermatology, miembro del Comité de Asuntos Internacionales de la American Academy of Dermatology, vicepresidenta de la Sociedad Bolivariana de Dermatología y Miembro del Comité de Expertos para la evaluación de Drogas Esenciales de la Organización Mundial de la Salud, entre otras.

En Colombia, fue presidenta de la Sociedad Colombiana de Dermatología y directora del Centro Dermatológico Federico Lleras Acosta.

Fue Miembro de numerosas sociedades científicas nacionales e internacionales.

Poco antes de morir, la Academia Nacional de Medicina la distinguió aceptándola como Miembro Correspondiente.

La vida de María Mélida Durán fue un continuo ejemplo de trabajo, de logro de metas propuestas, de enseñanzas. Ella fue ante todo Maestra: para sus alumnos, para sus amigos, para sus familiares. Enseñó con el ejemplo de su vida personal y profesional. Una vida pulcra, transparente, con una formación ética y moral a toda prueba. Supo respetar la vida y supo respetar la muerte.

Elsa Colmenares Durán